

Toda aproximación panorámica a un tema pasa por una obligatoria etapa de selección, que conlleva necesariamente la inclusión de unos casos de estudio y la consecuente exclusión de otros. Por esta razón la que aquí se presenta es una selección de proyectos representativos de un modus operandi interescalar, en el que no se desvincula el carácter territorial, de lo urbano o del arquitectónico, elementos básicos en la configuración de la realidad urbana de Bogotá: conjuntos urbanos, que pueden ser centros, puntuales (Centro Internacional) o lineales (Tramo Carrera Séptima) o barrios (Polo Club). De la misma manera hemos considerado como arquitecturas urbanas también conjuntos (Club Los Lagartos, Colegio Nueva Granada) ubicados en zonas de amplios espacios naturales que resuelven de manera interescalar la relación con el lugar. Edificios urbanos, con uso público, como bancos u oficinas (Banco Italiano y Francés, Seguros Bolívar), con uso mixto (Edificio Buraglia) o también residencial (Edificio Rueda y Gibson). Casas urbanas, agrupadas de baja altura (Edificio Mallarino y Ponce de León) o unifamiliares (Casa Obregón) unidades básicas de agrupación de sectores residenciales.

Selección y textos de: María Pia Fontana (UdG, Girona); Miguel Y. Mayorga UPC y UOC, Barcelona); Carlos Naranjo (Universidad Nacional, Bogotá); Edison Henao e Isabel Llanos, (Universidad Nacional, Manizales);



### Proyectos urbanos

1. Centro Internacional
2. Carrera Séptima (entre plaza de Bolívar y parque de Santander)
3. Polo Club

### Edificios Urbanos

4. Edificio Seguros Bolívar
5. Banco Italiano y Francés
6. Edificio Buraglia
7. Edificio Rueda
8. Edificio Gibson
9. Edificio Mallarino-Edificio Ponce de León

### Casas Urbanas

10. Casa Obregón (Demolida)

### Conjuntos en el territorio

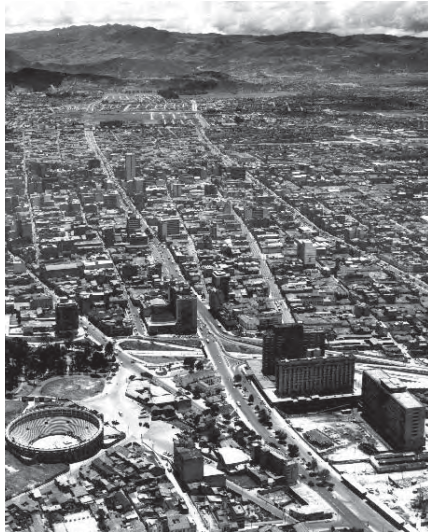
11. Club Campestre y Teatro Infantil los Lagartos
12. Colegio nueva Granada (Transformado)



## Centro Internacional, 1952-82

Holabird - Root - Burgee  
Cuellar - Serrano - Gómez  
Obrsgón - Valenzuela

María Pia Fontana  
Miguel Y. Mayorga



*“Los arquitectos no deben aceptar las divisiones comerciales de su profesión en proyectación urbana, planificación y arquitectura como si fueran tres profesiones distintas. (...) La gente habla de arquitectura como si estuviera en un compartimento y de urbanismo como si estuviera en otro; sin embargo, éstas para mí son divisiones puramente mercantiles.(...) Creo, por tanto, que no debería hacerse distinción entre planeamiento urbano y proyecto arquitectónico. Ambos son específicamente arquitectura. El arquitecto puede dirigirse, pues, desde la casa más pequeña al mayor de los conjuntos, a la ciudad”.*<sup>1</sup>

Louis I. Kahn

El Centro Internacional de Bogotá, específicamente el conjunto urbano compuesto por el Hotel y residencias Tequendama, el Edificio Bochica, el Edificio Bachué y el Conjunto Bavaria, es una obra ejemplar, un proyecto urbano de gran envergadura que adquiere un valor muy representativo porque permite explicitar lo que se entiende por aproximación interescalar, tal como decía Louis Kahn.

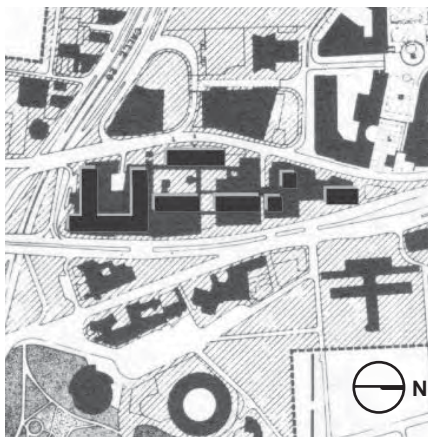
A pesar de la complejidad de gestión, que implica el hecho de que se lleve a cabo sin un plan único a lo largo de casi treinta años, desde 1952 hasta 1982, con encargo a tres distintas firmas de arquitectos, el resultado es un proyecto “unitario”, un nuevo centro urbano con un alto valor simbólico para la ciudad,

un proyecto estructurante de gran envergadura y con repercusiones a todas las escalas: a nivel metropolitano forma parte de una sistema de centros que conforman un ámbito urbano emblemático, el centro expandido de la ciudad, estructura urbana organizada a través de dos vectores principales: el eje en dirección al norte conformado por la Carrera Séptima y Décima, y la Avenida Eldorado que abre, hacia el oeste, un nuevo frente de relación hacia el aeropuerto Eldorado.

A nivel urbano, por un lado, se dispone en continuidad y en secuencia respecto a una serie de espacios emblemáticos, plazas, parques, ejes y cruces representativos, desde la plaza principal, la Plaza de Bolívar, siguiendo por la Carrera Séptima y el Parque Santander; y, por el otro, resuelve el espacio de transición entre la ciudad de traza colonial y la de nueva formación.

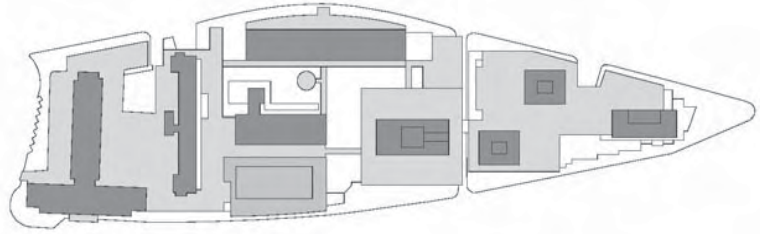
A nivel arquitectónico el conjunto ordena los edificios dentro de una parcela de difícil geometría y establece vínculos de tipo formal y funcional mediante un potente sistema relacional y un programa de usos complejo, recurriendo al uso de edificios plataforma en sus múltiples variaciones; este sistema configura las relaciones entre los edificios y sus espacios urbanos y, además, trasciende el ámbito físico del proyecto y lo vincula a su entorno.

El conjunto posee un gran valor simbólico y representativo y apuesta por



Centro Internacional Bogotá (Centro Internacional Tequendama y Conjunto Bavaria), 1952-82. Cuellar-Serrano-Gómez.

1. Relación del contexto urbano. Etapa inicial de construcción, 1962-63
2. Estructura urbana del sector de San Diego
3. Esquema de ordenación en planta cubierta
4. Vista aérea del estado actual del conjunto, 2007



3



4



5

la mezcla de usos (comercio, vivienda, oficina), en lugar de la monofuncionalidad. A escala de ciudad se resuelve de forma compleja: la planta baja abierta y permeable y las dimensiones controladas y acotadas de sus espacios urbanos, resuelven la relación con la ciudad a nivel peatonal; un sistema articulado de plataformas y cuerpos intermedios resuelve la transición entre la planta baja y las torres sobrepuestas, mientras que las torres en sí adquieren un fuerte valor como hitos urbanos.

En el Hotel Tequendama y su ampliación se resuelve su planta baja a través de un sistema de calles interiores, pasajes comerciales y pasos transversales; en el Bochica se ensaya con un zocalo comercial para resolver el cambio de cota entre el nivel de la calle y la “plaza interior”; en el Bachué la plataforma y la torre se separan y se vuelven a relacionar a través de un pasaje comercial, y en el Bavaria las tres torres (dos residenciales y una de oficinas) se elevan sobre una gran plataforma urbana que alberga usos comerciales, de oficinas y de ocio.

Un proyecto que recoge y resuelve toda la complejidad de sus múltiples relaciones a las distintas escalas de proyectación, un fragmento urbano que ha marcado un hito dentro de la evolución y configuración de la ciudad, materializando las expectativas y anhelos de un cambio político y socio-económico del país hacia una modernización, en la década de los años cincuenta: es un nuevo ensayo vertebrador y estructurador dentro de la ciudad, un fragmento urbano que interactúa a escala territorial-urbana, como centralidad metropolitana y a escala urbano-arquitectónica como conjunto edificado definido y articulado en sí, y que además conforma un sistema de relaciones con su entorno más próximo.

Es la representación de la misma ciudad que se somete a prueba y que, de alguna manera, cristaliza el paso de la “ciudad

7



6



dad tradicional” a la “ciudad moderna”.

Se comprueba en un fragmento urbano, un proyecto construido, a través de una visión interescalar, que efectivamente “*el arquitecto puede dirigirse, desde la casa más pequeña al mayor de los conjuntos, a la ciudad*”; este proyecto propone una manera de resolver los problemas arquitectónicos y urbanos, aproximándose a ellos a través de la realidad con un método basado en la experiencia, lo que implica la elaboración de un sistema compositivo en la ciudad que surge desde la propia realidad física y social a la que, finalmente, vuelve a dar nuevas respuestas y soluciones.

*Carrera 10ª y 13 entre 26 y 28*

#### **A. Centro Internacional Tequendama**

A1. *Hotel Tequendama, 1952-53*

*Proyecto: Holabird-Root-Burgee*

*Construcción: Cuellar-Serrano-Gómez*

*Publicado en PROA n.12, junio 1953*

A2. *Ampliación Hotel Tequendama, 1959-60/1961-62*

*Proyecto y Construcción: Cuellar-Serrano-Gómez*

A3. *Edificio Bochica, 1952/1955-56*

*Proyecto y Construcción: Cuellar-Serrano-Gómez*

A4. *Edificio Bachué y Teatro Tisquesusa, 1963-64/ 1966*

*Proyecto y Construcción: Cuellar-Serrano-Gómez*

A5. *Torre de apartamentos Bachué (Residencias Tequendama), 1982*

*Proyecto y Construcción: Cuellar-Serrano-Gómez*

#### **B. Conjunto Bavaria**

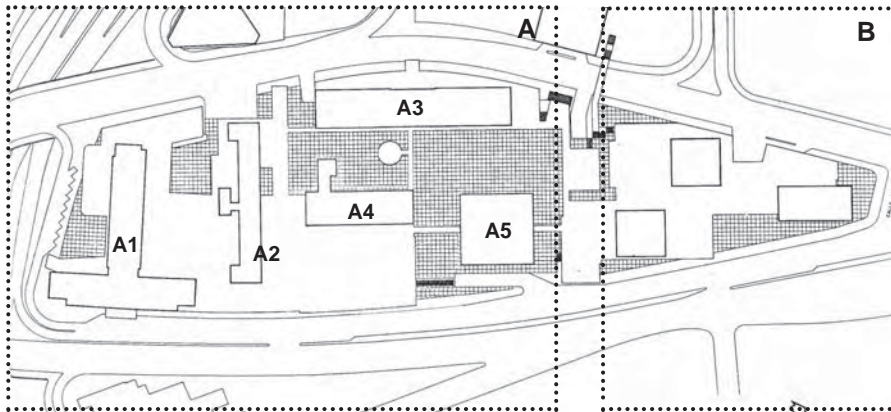
*Conjunto Bavaria, 1963-65*

*Proyecto: Obregón-Valenzuela*

*Construcción: Pizano-Pradilla-Caro*

Notas:

1. F. Colavidas, *Arquitectura y ciudad. Al hilo de algunos escritos de Louis I. Kahn*. DPA Ediciones ETSAM. Madrid, 1998



5. Hotel Tequendama y Ampliación. Vista desde el techo jardín
6. Edificio Bachué. Vista del espacio público interior
7. Conjunto Bavaria. Vista desde la planta baja de la Carrera 10ª
8. Hotel Tequendama y Ampliación. Vista desde la recoleta de San Diego
9. Edificio Bachué. Vista desde la Carrera 10ª
10. Conjunto Bavaria. Vista del techo jardín entre las torres residenciales
11. Conjunto Bavaria. Vista aérea general de las dos torres residenciales y la torre de oficinas sobre la plataforma comercial



8



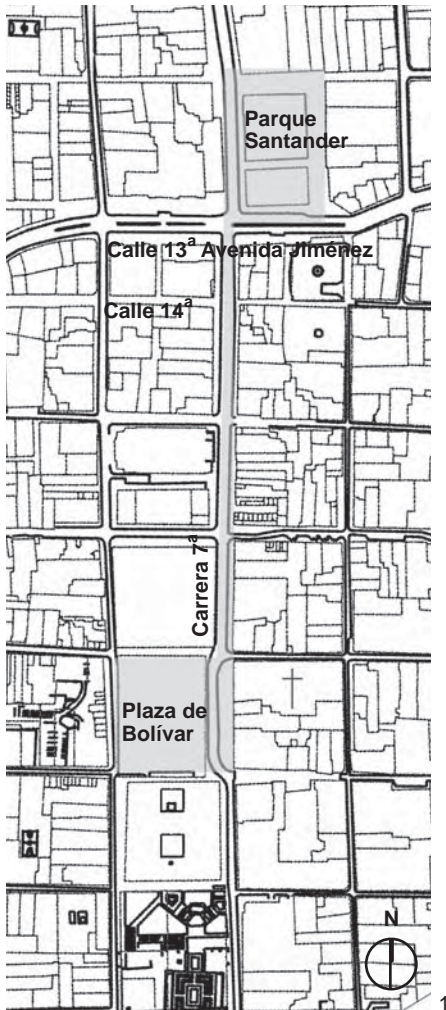
9



10



11



El 9 de abril de 1948, el centro de Bogotá fue víctima de la furia de cientos de ciudadanos que destruyeron todo aquello que representara los viejos mecanismos de opresión. Este fenómeno político y social es conocido como el 'Bogotazo', nombre que la prensa atribuye a la sublevación del pueblo, tras el asesinato de su líder Jorge Eliécer Gaitán.

La universalidad del damero colonial favoreció la implantación de edificios modernos, pero se mantuvo gracias a unas ordenanzas que promovían la alineación de fachada, y cambiaban la altura reguladora. Para reconstruir el centro en ruinas, se elaboró una normativa en 1948 que promovía la creación de "edificios provisionales" de uso comercial que debían reestablecer la alineación de fachada con una altura límite de dos plantas y un *mezanine*.

Previo al "Bogotazo" la Carrera 7ª era una calle-corredor, pero después del 9 de abril y de su posterior ampliación, esta adquiere las dimensiones propias de una avenida. Sin embargo al mantener la alineación en fachada y el tamaño de los solares, recurre constantemente a la imagen de calle-corredor, contrariando las premisas de los planificadores urbanos de la ciudad moderna.

Hoy predominan edificios de 8 plantas, que corresponden a la altura fijada por la normativa que regía a mediados de los años 40. No obstante, al extenderse el proceso de reconstrucción, las manzanas afectadas absorbieron los di-

## Carrera Séptima (entre Plaza Bolívar y Parque Santander)

Carolina Ruíz Gutierrez

ferentes cambios en la altura reguladora que pasó a ser de 13 plantas a 20-23 pisos de los años 60.

Entre las calles 13 y 14, encontraremos que la composición formal de las primeras 3 plantas establecen un zócalo que unifica la lectura de lo que podría ser un basamento comercial a lo largo de la avenida. Es aquí donde vemos lo acertado de la medida de los edificios provisionales cuya altura establecida les permitía encajar dentro de este zócalo, y así reestablecer rápidamente los paramentos afectados durante el 'Bogotazo'. Las plantas restantes de los edificios despliegan variaciones en su fachada, que sumadas a las diferencias en altura rompen con lo que sería el sólido paramento de una calle-corredor.

Aunque el 'Bogotazo' no determinó la entrada de la arquitectura moderna, sí afectó las ordenanzas municipales, y a cientos de personas que desde ese día decidieron abandonar el centro de la ciudad, desplazando sus viviendas hacia el nor-occidente bogotano.

El 9 de abril de 1948, selló el final de la Bogotá parroquial de marcado estilo republicano y colonial, que junto a la ampliación de sus calles, la definición de un centro financiero y la consolidación de una fase moderna terminaron por definir una nueva imagen, la de una Bogotá moderna.

*Tramo entre Plaza Bolívar y Parque Santander*



1. Carrera Séptima. Tramo entre Plaza Bolívar y el Parque Santander
2. Plaza de Bolívar. Vista aérea, años 50
3. Parque Santander. Vista aérea, años 50
4. Carrera Séptima. Vista del tramo desde la Avenida Jiménez hacia Plaza Bolívar
5. Carrera Séptima. Vista de las fachadas y configuración del basamento comercial





**El Polo Club, 1957-59**  
Ricaurte-Carrizosa-Prieto  
Robledo-Drews-Castro

*Carlos Naranjo*

El Polo presenta una serie de transformaciones respecto a los procesos característicos de la urbanización de Bogotá.

La más importante se refiere a su consolidación como parte completa y autónoma, pero complementaria y estructurante, del resto de la ciudad. Se trata de una forma de hacer ciudad que concentra en una sola la mayoría de las fases y procesos de conformación que en la estructura urbana tradicional se presentan de forma subsiguiente y en cadena.

Una única operación provee la infraestructura de servicios públicos básicos (energía, agua y alcantarillado, teléfonos y vías de acceso) y la edificación de casas unifamiliares en serie y completas realizadas además por un solo gestor: el Estado. La diferencia se presenta respecto al parcelario que no corresponde a un solo globo, sino que se mantiene la división en parcelas individuales.

Esta transformación en la división del suelo generó una nueva manzana. Si bien el área es similar a la de una manzana tradicional (80 m. X 80 m.), la relación entre sus elementos constitutivos cambia. Los predios se agregan para conformar paramentos continuos de calles en manzanas que han conseguido liberar un vacío en su centro para destinarlo al uso público.

En consecuencia, la urbanización de El Polo presentaba una nueva escala de relación entre arquitectura y ciudad.

A esto se debe agregar otra característica de orden general: la tendencia a situarse en áreas de expansión, propiciando la cualificación de las periferias. La experimentación de nuevas formas de hacer ciudad, adquiere así un efecto demostrativo positivo.

La transformación inducida por la construcción de viviendas en serie (agregadas en línea) significó un cambio en la concepción de la casa. Se trataba de pensar y realizar una casa igualmente pautada por la serialización que se traducía en la utilización de técnicas constructivas innovadoras que permitían mayor eficiencia en los procesos de ejecución de la obra e incorporaban con facilidad los adelantos técnicos que hacían la vida doméstica cómoda y convertían la casa en una "máquina para habitar".



*Autopista Norte, Avenida 78, Avenida Ciudad de Quito*

Barrio el Polo Club, Bogotá, 1957-59. Ricaurte-Carrizosa-Prieto y Robledo-Drews-Castro.

1. Emplazamiento con las dos tipologías del conjunto residencial
  - A. Agrupación en manzana y dos plantas
  - B. Agrupación en línea y tres plantas
2. Agrupación A. Vistas exterior de los espacios libres comunitarios
3. Planta baja tipo
4. Agrupación B. Vistas exterior de uno de los bloques
5. Planta baja tipo

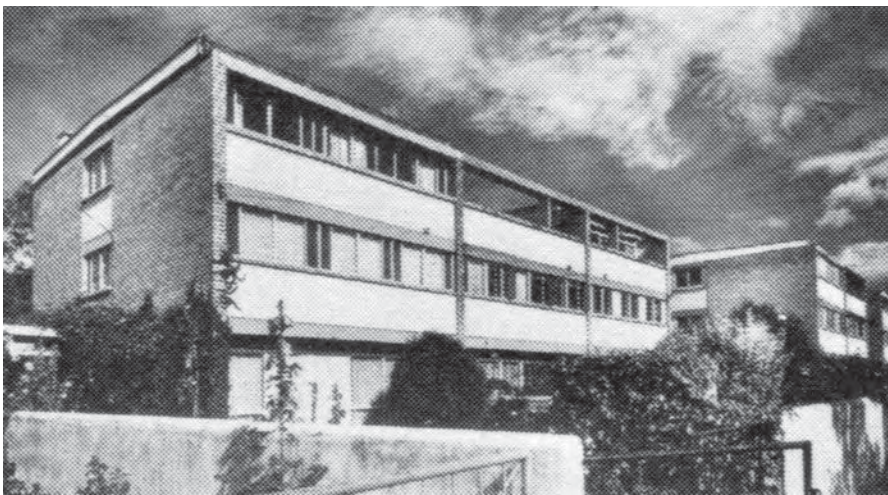


2

3

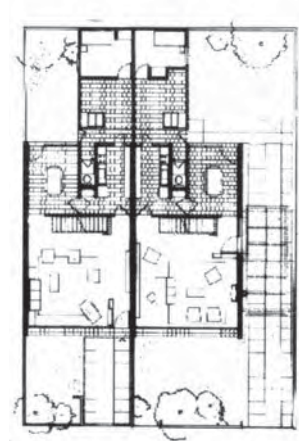


37



4

5



**Edificio Seguros Bolívar, 1956**  
Cuellar-Serrano-Gómez

*Edison Henao*  
*Isabel Llanos*

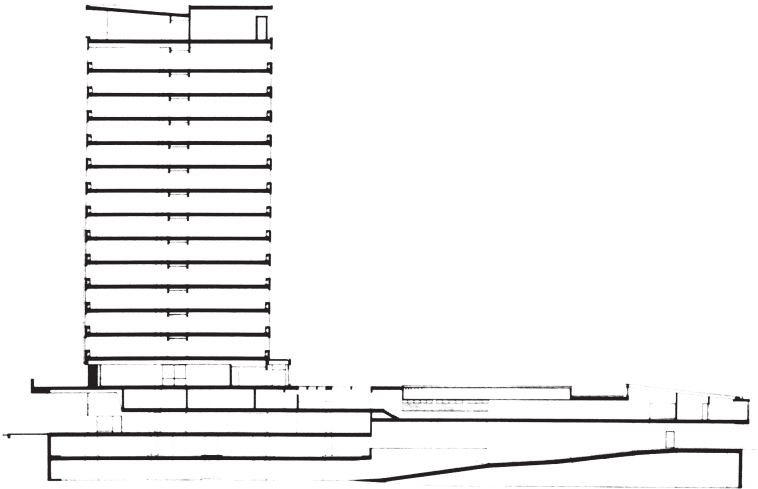


Carlos Martínez, director de Proa, en 1956 escribió: “*Éste es hasta ahora por su categoría arquitectónica y estructural, el edificio de renta más importante de Bogotá. Valdría la pena, en mesa redonda de urbanistas, estudiar con atención los cambios y las consecuencias sociales y económicas que este tipo de construcciones van a proporcionar en beneficio, así se cree, del desahogo de las calles centrales*”. Seguros Bolívar se ubica en la Avenida 10, eje cardinal del desarrollo de la ciudad en los años 50. Su diseño fue concebido por la firma Cuellar Serrano Gómez con Gabriel Largacha y su estructura por el ingeniero Doménico Parma, mediante el sistema estructural denominado reticular celulado —patentado en los años 50—, constituido por placas de concreto vaciado *in situ*, con elementos aligerantes prefabricados. El edificio se ubica en una parcela en esquina y su forma responde a la solución torre de oficina aislada con plataforma comercial adaptada a la parcela y con una calle pública interior en forma de L. Este recorrido peatonal converge en un hall, localizado en el sector más profundo de la parcela, espacio donde también convergen las circulaciones verticales de la torre y el acceso vehicular; una original solución urbana que se asemeja a un sistema cartesiano, donde el hall es el punto 0,0,0.

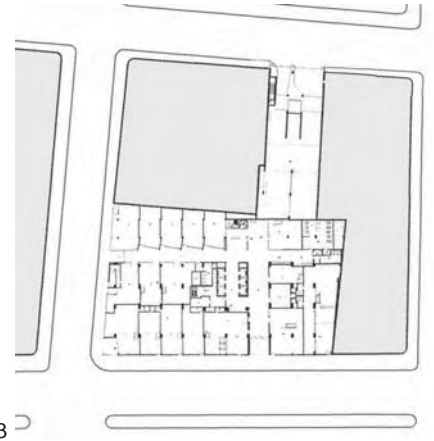
Carrera 10ª, núm. 16-39

Edificio Seguros Bolívar, Bogotá, 1956. Cuelar-Serrano-Gómez.

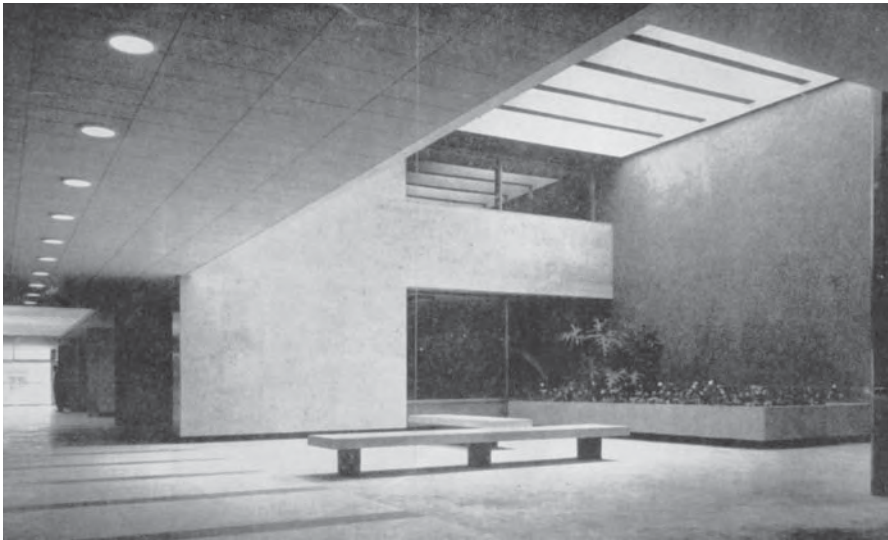
1. Vista del edificio desde la Carrera 10ª  
Foto: Paul Beer
2. Sección transversal
3. Planta baja
4. Vista del hall de acceso interior  
Foto: Paul Beer
5. Emplazamiento



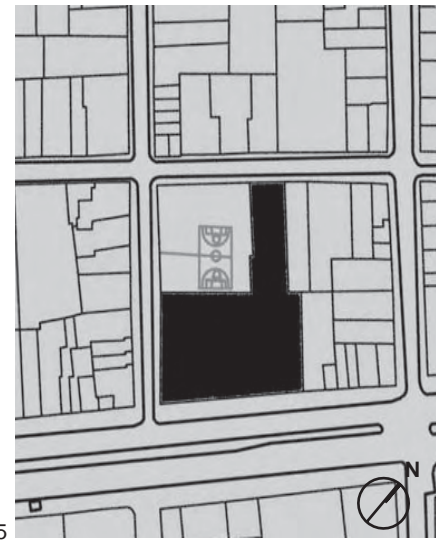
2



3



4



5

## Banco Italiano y Francés, 1958 Obregón-Valenzuela

*Edison Henao  
Isabel LLanos*



El encargo, inicialmente rechazado por Le Corbusier, es adjudicado mediante concurso privado a la firma Obregón & Valenzuela en 1957. El edificio está localizado en el centro de la ciudad, en el que se encuentran algunos edificios institucionales “*Estilo Republicano*”.

Rafael Obregón y Hernando Tapia, resuelven el edificio en dos partes: torre y plataforma, que si bien se relacionan correctamente con su entorno no acusan continuidad de paramento con los edificios republicanos. La plataforma ocupa toda la parcela en forma de L—resultado de la reagrupación predial—, organizándose mediante una circulación también en L, que relaciona tres ámbitos de doble altura. El primero, un espacio longitudinal —ligeramente elevado del nivel urbano—, paralelo a la calle; el segundo, un *hall* abierto a la calle que funciona como principal acceso peatonal y vehicular; y el tercero, un *hall* interno donde se sitúa la escalera que une los dos niveles de la plataforma.

Por otra parte, la torre se percibe como un prisma aislado separado de la plataforma como de los testeros. La trama de la fachada es conseguida con perfiles y montantes IPN de aluminio anodizado, plaquetas de mármol y vidrios opacados, logrando una combinación de matices que liga visualmente el conjunto con su contexto.

Carrera 8ª, núm. 15-42



2

Banco Italiano y Francés, Bogotá, 1958.  
Obregón-Valenzuela

1. Vista del edificio desde la Avenida Jiménez  
Foto: Paul Beer
2. Vista interior de la oficina bancaria  
Foto: Paul Beer
3. Vista exterior de la Carrera 8ª  
Foto: Paul Beer
4. Planta tipo
5. Planta baja
6. Emplazamiento



4



3



5



6

## Edificio Buraglia, 1954

Bruno Violi

*Carlos Naranjo*

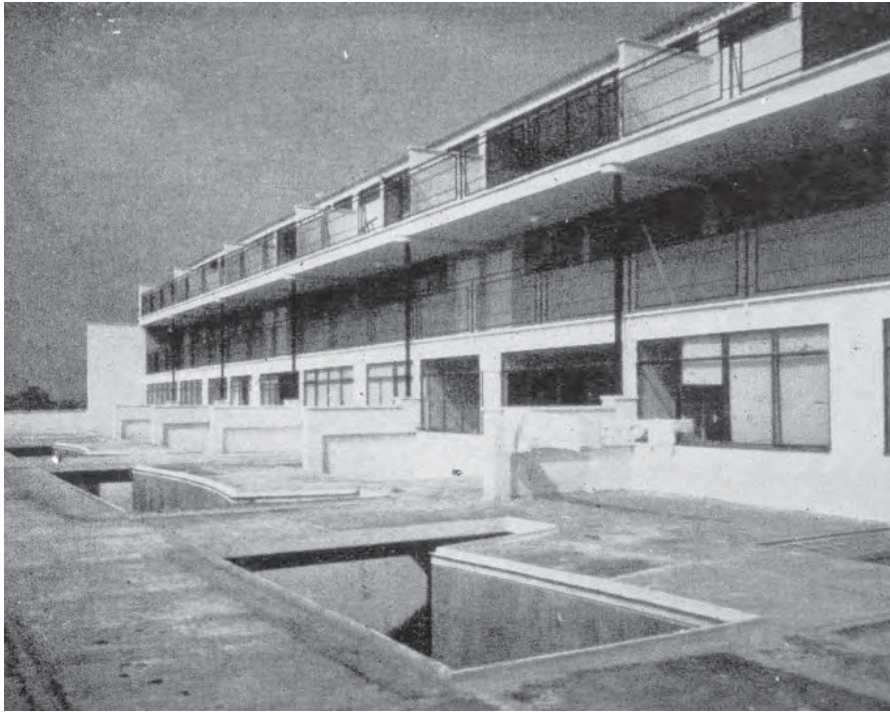


Construido sobre la Carrera 7ª, en un solar entre medianeras que luego se ampliaría para conformar la esquina nor-occidental de la manzana, este

edificio, al igual que el anterior, intentaría definir la escala de las futuras construcciones sobre la avenida. Aquí, se enfatiza la construcción de un estrato intermedio que sirviera de techo a los pisos inferiores donde se instalaría un gran almacén de automóviles, y de plataforma a los pisos superiores, donde se construiría un edificio mixto de apartamentos y de casas entre medianeras. A estas unidades se entra por una calle interna en el costado posterior del edificio, a la altura de la plataforma, que reparte a las entradas de cada una de las casas-apartamentos a través de jardines y pequeños patios descubiertos. El retroceso, en el costado que da fachada a la calle, genera una terraza de gran profundidad, que al subdividirla, sirve de “patio posterior” a cada una de las unidades de vivienda.

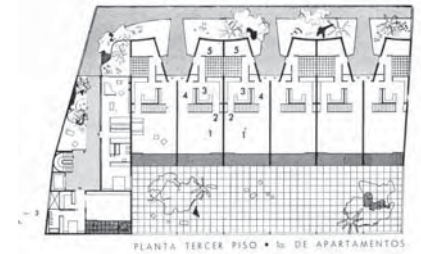


2



3

- Edificio Buraglia. Bogotá, 1954. Bruno Violi
1. Vista desde la Carrera 7ª. Estado actual
  2. Vista del local comercial
  3. Vista exterior de los apartamentos desde la cubierta de la plataforma
  4. Planta baja y plantas de los apartamentos dúplex
  5. Emplazamiento



4



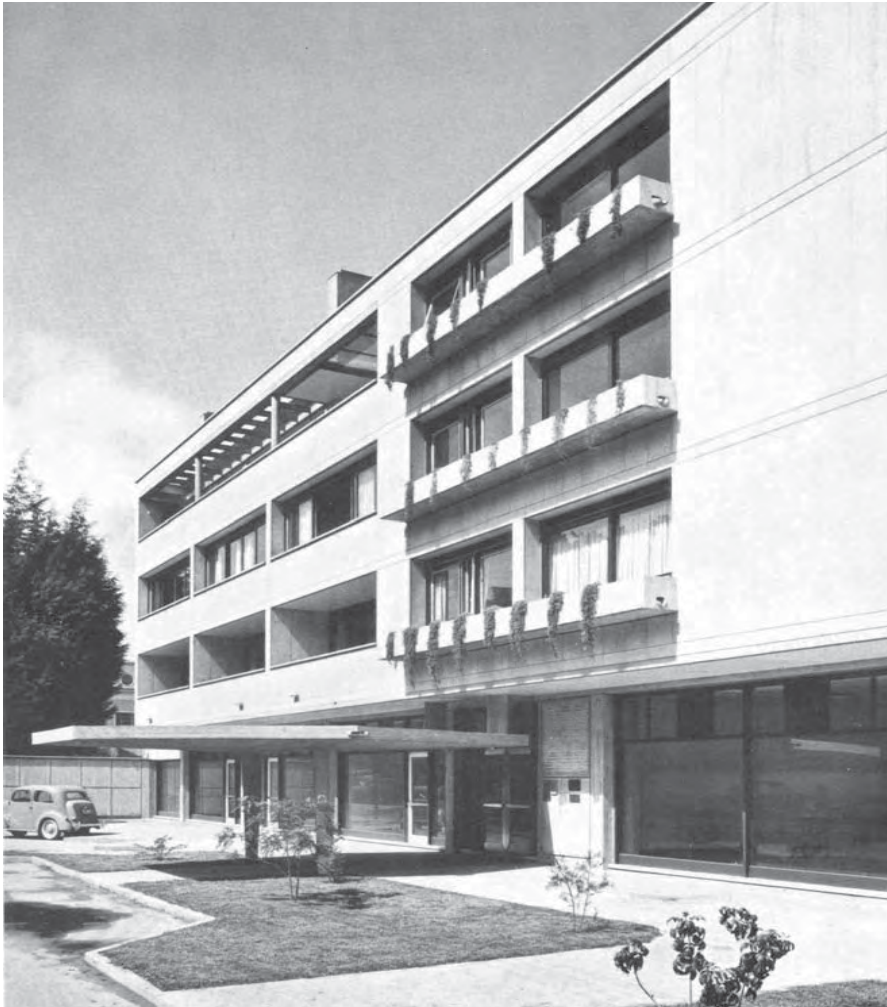
5



## Edificio Rueda, 1955

Guillermo Bermúdez

*Carlos Naranjo*

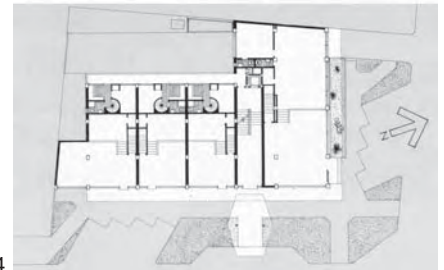
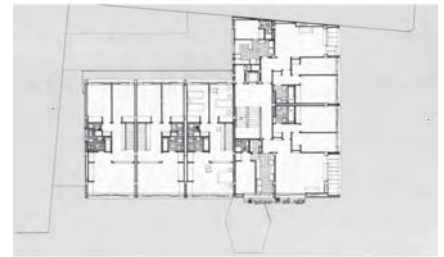
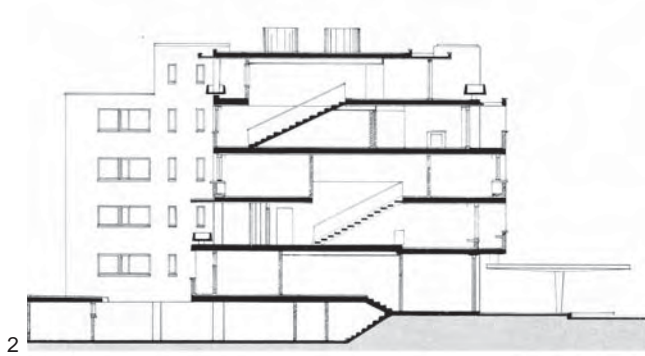


Construido sobre la Carrera 7<sup>a</sup>, la calle que marca el encuentro entre las montañas y la sabana de Bogotá, el edificio Rueda define una esquina que articula dos condiciones topográficas opuestas. El edificio propone un orden lógico y estructural reconocible a través de la continuidad de las líneas horizontales y verticales en fachada, sobre el cual se realizan varias operaciones que particularizan cada uno de los espacios del edificio, insistiendo así, en la continuidad del paramento de la ciudad sin homogenizarlo.

Es posible reconocer: un primer piso acristalado de altura y media, un segundo piso con balcón, un tercer piso con una ventana a raz del muro, un cuarto piso con una terraza cubierta y un último piso con una terraza descubierta. Esta estratificación horizontal enfatiza la profundidad de la fachada, genera distintos tipos de aperturas y pone en evidencia un amplio rango de luz y sombras.

Edificio Rueda, Bogotá, 1955. Guillermo Bermúdez

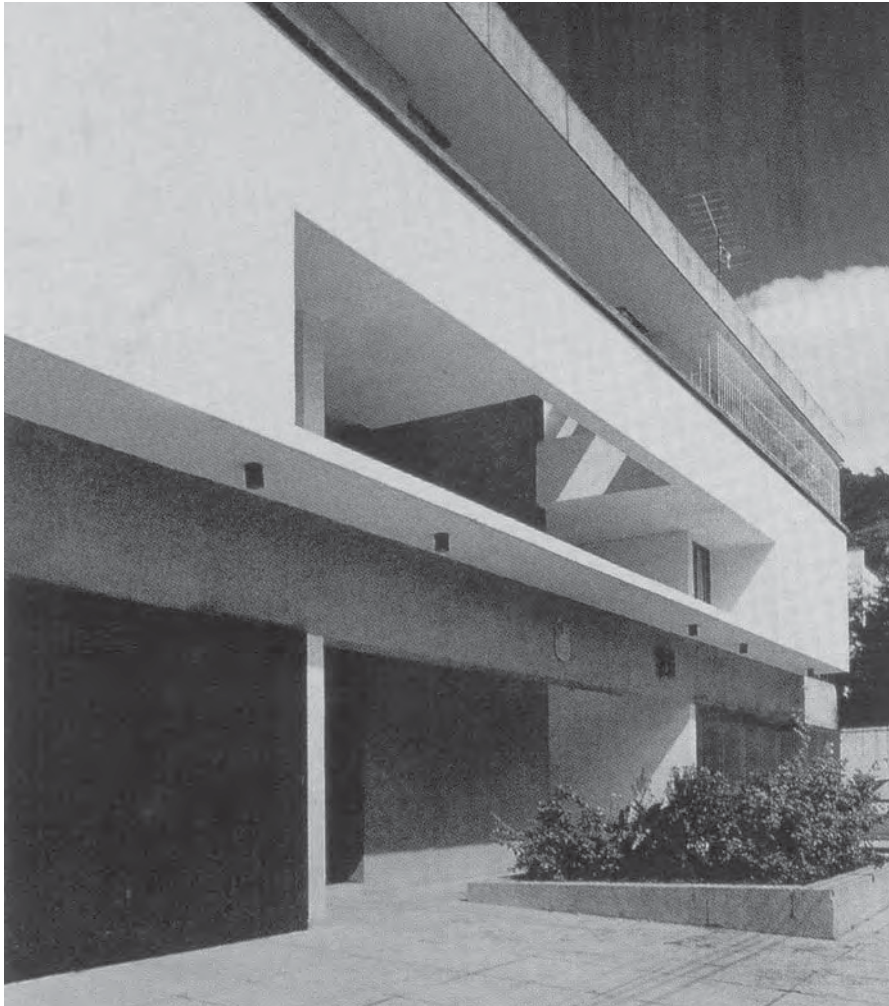
1. Vista desde la Carrera 7ª  
Foto: Paul Beer
2. Sección transversal
3. Detalle de la relación interior-exterior desde la última planta  
Foto: Paul Beer
4. Serie de plantas del edificio
5. Emplazamiento



## Edificio Gibson, 1959

Enrique Triana

*Carlos Naranjo*



El edificio se organiza alrededor de un espacio central colectivo, una calle interior que permite acceder a los distintos apartamentos, éstos, a su vez, miran hacia la periferia del solar a través de patios y jardines privados. A este sistema de anillos concéntricos se le superpone un orden formal que enfatiza la horizontalidad de la edificación y de sus volúmenes.

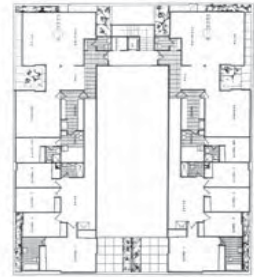
Una de las estrategias para lograr esta horizontalidad es la secuencia y superposición de áreas claras y oscuras, cerradas y abiertas, y de líneas horizontales delgadas y anchas. Así, un volumen relativamente cerrado, la caja que define el segundo piso, se separa del terreno y parece flotar sobre las puertas de los garajes y la entrada al edificio, al mismo tiempo que se protege de la inclemencia del clima debajo de un techo que parece estar suspendido por encima de las ventanas del tercer piso.



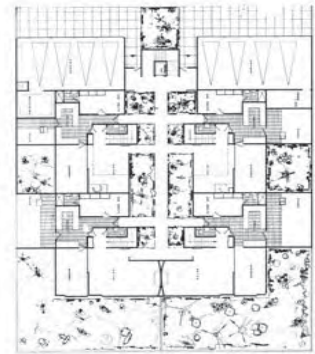
2

Edificio de Apartamentos Gibson. Bogotá, 1959. Enrique Triana

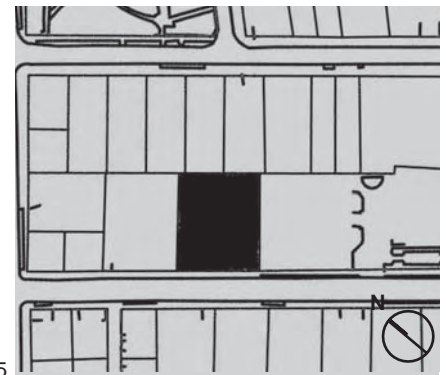
1. Detalle del acceso desde la Calle 79
2. Vista general de la fachada principal
3. Vista del patio interior de acceso a las unidades
4. Planta baja y piso
5. Emplazamiento



3



4



5



**Edificio Mallarino, 1955**  
**Edificio Ponce de León, 1956**  
 Fernando Martínez  
 Jaime Ponce de León

*Carlos Naranjo*

**EDIFICIO MALLARINO**

Este edificio de unidades habitacionales parece un conjunto de apartamentos, pero su tipología se acerca más a la de una serie de casas entre medianeras. Cada casa-apartamento tiene tres pisos con entrada individual y garaje, orientadas de sur a norte. La fachada oriental, cerrada y con pequeñas aperturas, enfrenta la calle y los cerros, y la occidental, con grandes ventanales, mira hacia el interior del solar y a la extensión de la sabana. La lógica estructural y constructiva se pone de manifiesto en la fachada a través de los forjados, los muros, los techos y los pisos.

1 *Carrera 7ª, núm. 85*



**EDIFICIO PONCE DE LEÓN**

Aunque similar al caso anterior, aquí la calle queda hacia el occidente del predio generando soluciones diferentes para la fachada que mira hacia la sabana. A los ventanales se le superponen antepechos y terrazas que matizan la relación de los apartamentos con la calle y cada nivel muestra una solución particular de acuerdo con su interacción con condiciones próximas, intermedias y lejanas de la calle y el paisaje.

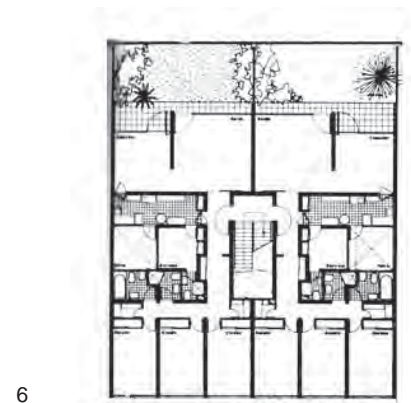
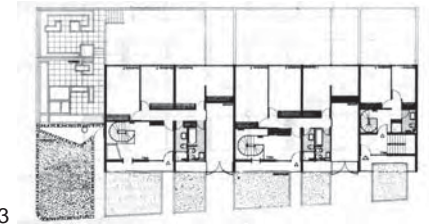
4 *Carrera 7ª, núm. 84-34*

Edificio Mallarino, Bogotá, 1955. Fernando Martínez y J. Ponce de León

1. Vista de la fachada principal
2. Vista posterior del conjunto
3. Planta baja del conjunto

Edificio Ponce de León, Bogotá, 1956. Fernando Martínez y J. Ponce de León

4. Vista de la fachada posterior con acceso a los garajes
5. Vista de la fachada de acceso principal
6. Planta del segundo nivel
7. Emplazamiento común



## Casa Obregón, 1954-55

Obregón - Valenzuela

*María Pia Fontana*

*Miguel Y. Mayorga*

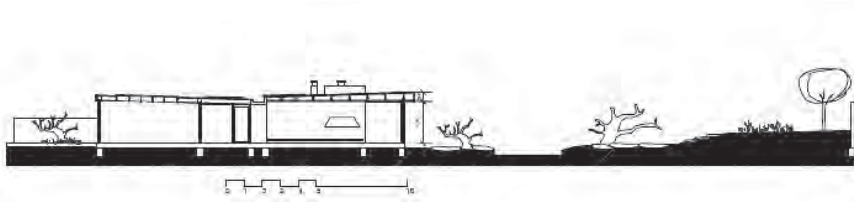


Rafael Obregón proyecta y construye su propia vivienda con la firma Obregón & Valenzuela, entre 1954 y 1955. La casa está ubicada en el barrio la Cabrera en la zona norte de la ciudad, ocupando un solar entre medianeras de perímetro rectangular con unas dimensiones de 45 m. x 21 m.; está orientada en dirección noreste-suroeste y ocupa una planta dispuesta a una distancia de 5 m. de la acera, de modo que queda libre un espacio ajardinado delante de la fachada y se destina la mayor parte del terreno para el jardín interior. La vivienda está organizada mediante tres ámbitos que corresponden al sector de los dormitorios, al acceso-sala de estar y a la zona de servicios. Es una casa cuyo valor esencial reside en definir un sistema de relaciones que enfatiza los vínculos con el exterior y el entorno natural, a través de la relación con el jardín principal, los patios interiores y espacios de mediación que generan relaciones físicas y visuales entre los distintos ámbitos. La casa, bastante controlada en su relación con la calle, se abre hacia el jardín, obra del paisajista japonés Hosshino, caracterizado por una exuberante escenografía profundamente integrada a la casa; Carlos Martínez al referirse a la casa decía: *"El jardín de esta residencia [...] es el adorno y la ornamentación exclusiva: jardín y casa forman unidad"*.

Casa Obregón. Bogotá, 1955. Obregón -  
Valenzuela

- 1 y 3. Vistas desde el jardín
2. Sección loingitudinal
4. Vista del salón hacia el jardín
5. Planta
6. Emplazamiento

2



3



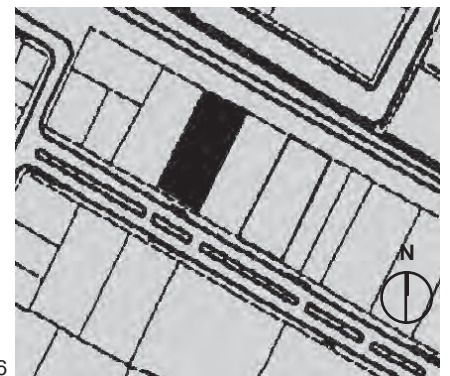
4



5



6





**Club Campestre “Los Lagartos”  
y Teatro-Refugio infantil, 1947-50**  
Robledo-Drews-Castro

*María Pia Fontana  
Miguel Y. Mayorga*



En 1946 la firma Cuellar-Serrano-Gómez gana el concurso para el proyecto de la sede de el Club Campestre “Los Lagartos”. El conjunto se ubica en medio de un exuberante paisaje natural de la sabana de Bogotá que para la época era totalmente exento respecto a la ciudad consolidada. El proyecto está compuesto por tres volúmenes dispuestos en C alrededor del espacio exterior que además de albergar la piscina sirve como mediación del conjunto con el paisaje y el lago existente.

Los tres cuerpos están ordenados según ejes paralelos y abiertos hacia las vistas orientales; están relacionados formal y funcionalmente entre sí mediante un recorrido interior-exterior configurado mediante pérgolas, galerías y rampas peatonales que se proyectan hacia el exterior enfatizando una marcada relación con el entorno natural.

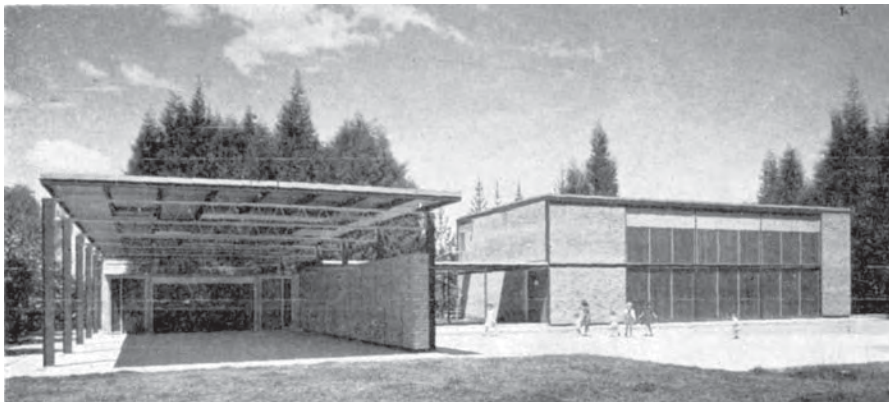
En 1956 la firma Robledo-Drews-Castro se encarga del proyecto del Teatro-Refugio Infantil configurado mediante dos volúmenes diferenciados que conforman una esquina abierta.



2



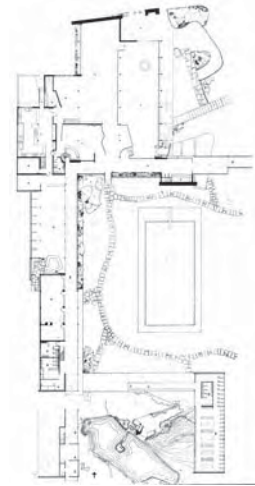
3



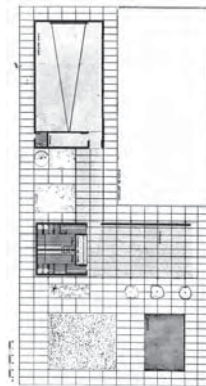
5

Club Teatro Infantil "Los Lagartos". Bogotá,  
1947-50. Robledo-Drews-Castro

1. Vista general actual del conjunto
2. Vista del edificio principal
3. Reflexión interior-exterior del edificio
4. Planta general del conjunto
5. Vista del anexo del Club Teatro Infantil
6. Planta del Club Teatro Infantil
7. Emplazamiento



4



6



7



**Colegio Nueva Granada, 1957**  
Guillermo Bermúdez

*Carlos Naranjo*

El colegio se encuentra en un solar amplio en la falda de los cerros de Bogotá. Las tres edificaciones que conforman el colegio están localizadas en el solar de acuerdo a su relación con el recorrido, la topografía, los cerros y la visual lejana de la sabana de Bogotá. Las variaciones sobre muros paralelos organizados de oriente a occidente definen la silueta y contorno de las edificaciones; hacia el oriente se encuentran las circulaciones internas de los edificios, allí, se puede observar la vegetación exuberante de los cerros a través de altos ventanales horizontales y angostos. Hacia el occidente, grandes ventanales, retrocedidos del borde de la fachada, recogen la luz naranja y horizontal del atardecer sobre la sabana. Las fuertes sombras creadas por la profundidad de la fachada contrarrestan los destellos de los vidrios y las áreas marcadas de los bordes de los muros, estableciendo un dialogo con el telón de fondo de las montañas. El nuevo complejo del ayuntamiento se situará sobre esta base.

*Carrera 2ª Av Circunvalar. Este, núm. 70-20*

Colegio Nueva Granada, Bogotá, 1957. Guillermo Bermúdez

1. Vista de los aularios desde el camino de acceso
2. Secciones transversales
- 3 y 4. Vistas del conjunto
5. Planta baja y primera
6. Emplazamiento

